

## COMENTARIO DE TEXTO: ESTRABÓN

Tienen los **turdetanos** además de una tierra rica, costumbres dulces y cultivadas, debidas a su vecindad con los **celtas** o como ha dicho **Polibio**, a su parentesco, menor, no obstante, para aquéllos, pues la mayor parte viven en **aldeas**. Sin embargo, los turdetanos, sobre todo los que viven en las riberas del **Betis**, han adquirido enteramente la manera de vivir de los romanos, hasta olvidar su idioma propio; además, la mayoría de ellos se han hecho "**latinos**", han tomado **colonos romanos**, y falta poco para que todos se hagan romanos.

Las ciudades ahora colonizadas, como **Pax Augusta** entre los **celtas**; **Augusta Emérita**, entre los **túrdulos**; **Cesar Augusta**, entre los **celtíberos**, y otras semejantes, muestran bien claro el cambio que se ha operado en su constitución política.

LLámanse **togados** a los íberos que han adoptado este régimen de vida; los celtíberos mismos se cuentan hoy día entre ellos, aunque hayan tenido fama en otro tiempo de ser más feroces.

**Estrabón**, libro III, siglo I d. C.

### CLASIFICACIÓN:

Nos encontramos ante un texto historiográfico, un fragmento de la Geografía; escrito en Roma, por Estrabón (63 a. C.-23d. C, Amaya Turquía). Estrabón fue viajero, historiador, geógrafo, contemporáneo de Augusto. Es por tanto un autor individual, y el destinatario del texto es público. La fuente es por lo tanto, primaria.

El texto se escribió como un compendio del saber geográfico de su época y estuvo vigente hasta la aparición de la moderna Geografía en el siglo XVIII. Su primera edición en occidente en latín data de 1469, y en 1516 apareció la primera edición en griego.

### RESUMEN:

El presente fragmento trata de las costumbres y grado de romanización de algunos pueblos indígenas al sur de la península Ibérica.

### ANÁLISIS:

En el primer párrafo Estrabón habla de los turdetanos, pueblo no indoeuropeo descendiente de los antiguos tartesios. Tras el colapso de dicha civilización, los turdetanos abandonaron las estructuras estatales, las ciudades y la escritura tartesica y pasaron a vivir en aldeas en un estado de desarrollo de jefatura tribal, aunque conservando la escritura. Poco sabemos de su lengua, que debía descender de la hablada por los tartesios. Aún así, siguieron siendo el pueblo más civilizado a la llegada de los romanos a la península.

En el texto, Estrabón los considera muy civilizados “*costumbres dulces y cultivadas*”, aunque menciona que viven en aldeas, comparándoles con los celtas.

Unas líneas más abajo, indica que residían a orillas del Betis (río Guadalquivir) y los considera muy romanizados. Comenta que han adoptado el latín y el derecho latino e incluso que en su territorio han surgido *colonos* romanos, seguramente antiguos legionarios instalados en ciudades de nueva creación (colonias) que cita en el siguiente párrafo.

En el segundo párrafo, menciona a una tribu de pueblos íberos, los túrdulos, situados entre el Guadiana y el Guadalquivir, en la Turdetania, de idioma supuestamente tartésico. Menciona también las colonias más importantes de la región: Pax Augusta (Badajoz) y Augusta Emérita (Mérida), ambas en zona celta (pueblo indoeuropeo) y Caesar Augusta (Zaragoza). Con ellas ejemplifica el grado de romanización alcanzado por estos pueblos celtas, íberos y celtíberos. Turdetanos y túrdulos, seguían conservando una escritura evolucionada a partir de la tartésica, la cual se perdió tras la conquista romana.

En el último párrafo, menciona la adopción de la toga, vestimenta ceremonial típica de los nobles romanos, por parte de algunos pueblos íberos y considera también muy romanizados a los celtíberos, que varias décadas antes todavía oponían resistencia.

### **COMENTARIO HISTÓRICO.**

El texto nos da una visión del siglo I d. C. del grado de romanización de la Península en época de Augusto, en tiempos en que la franja norte peninsular aún estaba recientemente conquistada.

Las causas de la conquista y romanización se remontan a los años posteriores a la Segunda Guerra Púnica, 218-201 a. C. En el año 226 a. C., el tratado del Ebro fijó las zonas de influencia romana y cartaginesa, pero la invasión de Sagunto por los cartagineses proporcionó a Roma la excusa para declarar la guerra.

Los cartagineses fueron expulsados de la Península tras la conquista de Cartago Nova, y la batalla de Zama (201 a. C) y posterior capitulación cartaginesa, acabó con toda posibilidad de conquista cartaginesa, con lo que Iberia pasó a ser una provincia romana, que se conquistó a lo largo de los siguientes dos siglos, terminando por ser conquistada en las campañas de Augusto 29-19 a.C.

La romanización fue un proceso largo, que se prolongó a lo largo de varios siglos y en el que las tribus astures, cántabras y vasconas nunca fueron plenamente romanizadas. Tras la conquista visigoda, dichas tribus siguieron oponiendo resistencia a la

dominación del Reino Visigodo, pero para entonces, los pueblos mencionados por Estrabón en el texto, ya eran considerados hispanorromanos.

